

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMANARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO V

NUM. 219

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

Pozoblanco 16 de Mayo de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

:: YÁ LLEGÓ ::

el surtido completo en toda clase de **NOVEDADES** para la próxima estación de Verano.

"EL BARATO" -- JESÚS, 5

## Los exploradores de España

Esta sociedad es sin duda una de las más laudables que los pedagogos han ideado para la educación física del niño.

El amor desinteresado que hacia la juventud sienten sus instructores por una parte; y por otra el apoyo moral y material de entusiastas españoles, entre los que figuran dignísimas personalidades, ha hecho que en poco tiempo crezcan de una manera visible el número de estas agrupaciones.

Sabido es de todos que el primer entusiasta, el primer explorador español es nuestro augusto Soberano D. Alfonso XIII quien desde el primer momento acogió con simpatía la idea de hacer en nuestra nación una gran sociedad de *boy-scouts* á semejanza de las de otros países.

Y no es de dudar que siendo nuestro Rey juntamente con otras personas de gran significación, entre los que figuran el duque de Tovar y el conde de Peñalver, incondicionales protectores de esta simpática entidad, pronto cuente España con muchos miles de exploradores como ya los tienen Inglaterra, Bélgica y otras naciones cultas.

En España, la primera expedición se hizo el 25 de Octubre del 1912, tomando parte 61 excursionista, habiendo aumentado ya hasta el número de 16.906.

En los ejercicios, varios, que los exploradores ejecutan, no solo se atiende á la educación física, sino que se les enseña á admirar las bellezas naturales del campo; se les explica los fenómenos de las cosas, constituyendo esto lecciones científicas y por último se les inculca el amor al trabajo, manantial de progreso y civilización, de donde se deriva el bienestar de los pueblos.

También reciben buena educación moral, pues aprenden á amar á Dios como dueño de todo lo que ven; á sus compañeros como á buenos hermanos; aprenden á ser caritativos, á obedecer y respetar á los superiores, á practicar el bien, ya que se les ofrece curar heridos y cuidar á los que tengan la desgracia de ponerse enfermos durante las excursiones; en fin que se ve de una manera clara lo educativas que son estas excursiones, suministrando á los niños conocimientos utilísimos á la vez que los hacen fuertes y virtuosos.

Por otra parte, la alegría que experimentan todos cuando se unen para hacer sus salidas al campo, los lazos de amistad que se forman entre unos y otros y el cariño que engendra esta amistad, son pruebas de éxito que nadie negará, pues esa amistad, ese cariño que de pequeños se ha creado, difícilmente se borrará y así los niños de hoy que serán los hombres de mañana se encontrarán unidos, amándose y dispuestos á ayudarse en las fatigas que en la lucha por la vida se les ofrecen.

Yo no creo difícil organizar en Pozoblanco un regimiento de exploradores que seguramente había de responder á la voluntad que en ello pusieran los encargados de su instrucción. Desde Pozoblanco podían muy bien hacer excursiones, no solo al campo, sino á los pueblos limítrofes; y es casi seguro, que estos pueblos habían de secundar la obra formando también sociedades de esta clase. De esta forma irían poco á poco confraternizando los niños de unos y otros pueblos, creando por consiguiente una sociabilidad de resultados halagüeños.

Para esto era preciso que los maestros de las escuelas públicas tomaran parte activa en el asunto, ya que después de los padres, ellos son los que mas autoridad pueden ejercer sobre los niños.

Desde luego en estas excursiones habían de tomarse las medidas necesarias para que los niños nada inmoral ni irreligioso aprendieran, antes al contrario, había de procurarse afianzar los sentimientos cristianos de los excursionistas, porque es evidente que el fundamento de la verdadera civilización se halla en la religión cristiana y por lo tanto no podemos recomendar ejercicio ni práctica alguna, sin que ante todo y sobre todo aparezca clara y patente la catolicidad de la misma.

Nada gravoso le sería á un niño hacerse explorador, pues aunque este cuerpo tiene uniforme oficial, no es de una necesidad perentoria el adquirirlo, toda vez que su misión no es exhibirse como lo tienen que hacer los batallones infantiles, donde para formar parte es preciso hacerse un traje con el que han de lucirse en las fiestas á que sean invitados. En el mismo Madrid, fueron durante bastante tiempo con traje ordinario.

Solo es preciso un palo de conveniente longitud que unas veces han de servirles para apoyarse y otras para improvisar los aparatos que sus instructores ordenen.

Si se llegaran á disciplinar los niños, encauzándolos por el camino de la obediencia, dejaríamos de ver espectáculos tan bárbaros como los que todos los años presenciarnos en los primeros de Mayo, días que tienen los chicos señalados para exteriorizar los odios que existen entre unos y otros distritos de la población.

Seguramente que desde la guerra de la independencia se celebraban aquí, como en casi toda España, simulacros de batallas para conmemorar las victorias de los españoles peleando con los franceses,

y aquí, desgraciadamente, esta fiesta tradicional ha degenerado en verdaderas batallas infantiles, que muy bien pudieran evitarse con un poco celo en las autoridades.

Por eso, como ya dejo dicho, si se consiguiera asociar los niños para educarlos bien, habríamos dado un paso de gigante hacia el progreso, del que tan falta está nuestro país.

Que orgullosos deben estar; que satisfacción deben sentir aquellos hombres, que como el Capitan Iradier emplean todas sus energías en preparar una generación bien civilizada que ha de hacer evolucionar los tiempos semi-salvajes que atravesamos.

Bien podran estos patriotas llegarse ante la triste figura de nuestra querida España, pálida y ojerosa por los sufrimientos y hablarle de esta manera: Madre querida; tu que tanto lloras por la impiedad de muchos de tus hijos; tu que supiste dar al mundo tantos sabios y muchos héroes, heme aquí á tu lado para enjugar tus lágrimas y aliviar tus penas con esta obra que en buena hora me encargaste.

Estos tus hijos y hermanos míos que tienes en tu presencia, serán los que algún día estirpen de tu cuerpo los muchos males que te agobian.

E. Furado.

**El Catalán** ha puesto á la venta lo más distinguido en artículos para Caballeros y Niños, como Pañería, (de lo mejor que se conoce,) Corbatas, Tirantes, Camisetas, Calcetines, etc. etc. Recuerda que se venden trajes confeccionados y á medida desde **98 rls.**

## Constumbres Romanas

### LOS BAÑOS

Del libro próximo á publicarse titulado "Historia de Alango y de sus famosos baños"

En el año 441 de Roma, el Censor Apio Claudio hizo construir el primer acueducto para la conducción á dicha ciudad del agua, que tenía su manantial en el territorio de Tusculum á unas ocho millas de distancia, con lo que los romanos pudieron disponer de aguas en mayor cantidad que hasta entonces habían tenido con los pozos, fuentes y la del Tiber.

Bajo el imperio de Augusto se multiplicaron los acueductos en todos los dominios de aquel, constituyendo algunas verdaderas joyas de arte arquitectónico.

Una vez que los romanos contaron con aguas bastantes establecieron los baños fríos y calientes, los cuales fueron construidos al principio con suma sencillez y modestia, siendo á veces una sala pequeña con los techos bajos y groseramente enlosada, cuyos edificios fueron perfeccionando y multiplicando en los pueblos romanos, debido al uso frecuente que de ellos recomendaban los médicos para ciertas enferme-

dades y á la costumbre de unirlos á los Gimnasios y Palestras, para cuyos ejercicios era indispensable el baño.

En el reinado de Augusto empezaron á dárseles á estos edificios la grandiosidad que aún se admira en muchas ruinas y vestigios que de ellos se conservan, y que á veces parecen las ruinas de grandes pueblos, dado el número de cuartos, grandes galerías, pórticos, estanques de aguas corrientes, calles, terrados, jardines y bosques, siendo de los más notables las *Thermas de Agripa*, cuyos ladrillos estaban pintados con esmaltes; las de *Nerón*, que hizo llevar á ellas las aguas sulfurosas de la fuente de Albula, que hoy se conocen con el nombre de *Baños de Tivoli*; las de *Caracalla*, en las que había doscientas columnas y mil seiscientos bancos de mármol. Las termas de Diocleciano, (1) el cual empleó para edificarlas cuarenta mil soldados cristianos, después de lo cual los hizo matar. También hizo llevar á estas termas la Biblioteca Ulpiana desde el templo de la Paz, pues era costumbre en aquella época que los poetas y escritores acudieran con sus composiciones á los baños y allí les leyeron, estudiando las modulaciones de la voz, que resuena bien en lugar muy cerrado y abovedado.

Los baños públicos estaban servidos por esclavos que se llamaban *Balnearii Servi* y tenían diferentes oficios, así es que unos calentaban el agua para los baños, otros guardaban los vestidos de los bañistas y otros frotaban el cuerpo de estos con aceites, esencias y perfumes, cuidando otros de que no se alterase el orden y la seguridad, pues el público que allí concurría era de todas las clases sociales, reinando entre ellos la mayor libertad.

El precio del baño nunca excedía de la cuarta parte de un *as*. La hora en que se abrían al público era por lo regular desde la *octava* (dos) á la *nona* (tres) del día. A la hora expresada sonaba una campana, que llamaba á los atletas y á los que usaban el baño caliente, para que concurren á él, pues pasada aquella hora no había más remedio que emplear el baño con agua fría. Esta costumbre se alteró en tiempo de Alejandro Severo que permitió bañarse de noche en la época de los grandes calores del Estío.

Tal desarrollo adquirió entre los romanos la hidroterapia, que rara era la casa de persona medianamente acomodada que no tuviera baños los que consistían en una tina de mármol de granito oriental, y de porfido, cuyas tinas ó cubos estaban en el suelo fijas y otras suspendidas del techo. Lo cual permitía columpiarse al mismo tiempo que se tomaba el baño. Estos estaban próximos al comedor, porque era costumbre tomarlo antes de cenar y ofrecérselo á los convidados amigos ó extranjeros.

Los Emperadores solían obsequiar al pueblo con baños, á cuyo acto de liberalidad se daba el nombre *Balneum gratuitum*, y muchos de aquellos soberanos se complacían en bañarse con la plebe de la que se diferenciaban dentro del agua, por algún distintivo. Alejandro Severo se distinguía por el manto de púrpura que llevaba.

En los primeros establecimientos públicos de baños que hubo en Roma estaban completamente independientes los baños de mujeres y los de hombres, y tanto era el recato y pudor de los romanos entonces, que los padres no consentían bañarse con sus hijos ya púberes y mucho menos con sus yernos, cuyas costumbres fueron relajándose á medida que se acentuaba la decadencia del imperio, hasta que se llegaron á permitir en los baños las mayores licencias y escándalos.

Al final del Imperio de Nerón era lo más general tomar los baños mixtos, empezando por el baño caliente casi hirviendo y acabando con el baño frío. (Algo parecido á lo que llamamos baños escoceses en nuestros días.)

Durante el baño los romanos se hacían raer el cuerpo con unas especies de navajas ó almohazas, con la cual se separaba del cutis el sudor, el aceite y otras inmundicias. Muchos mientras duraba esta operación, leían y aún componían versos, como dice Suetonio que Augusto com-

(2) Estas termas sirven en la actualidad de convento á los Cartujos en Roma.

paso sus epigramas. Plinio el mayor mientras le frotaban y limpiaban sus esclavos en el baño tenía á su lado dos secretarios, uno que leía y otro que escribía lo que el dictaba.

Sparciano, cuenta del Emperador Adriano que hallándose un día tomando el baño en unión de la gente del pueblo, observó que un anciano, que había conocido como soldado en la guerra, se frotaba la espalda contra la pared del baño. El Emperador le preguntó por qué hacía tal cosa contestándole aquel que por carecer de parientes y criados que pudieran rascarle. El soberano, queriendo premiar los buenos servicios prestados por el veterano soldado á la República, le dió en aquel momento esclavos y con que mantenerlos. Este acto de desdivosidad del Emperador se divulgó por la urbe y la primera vez que volvió Adriano á los baños encontró allí un crecidísimo número de ancianos, quienes con rostro angustiado y como implorando misericordia, al verle penetrar en el local comenzaron á frotarse las espaldas contra la pared del baño, visto lo cual por el Emperador hizo que se acercaran á él todos los viejos, á quienes interrogó á qué obedecía aquella manera tan desusada de rascarse, contestándoles éstos que porque carecían de criados que les frotaran. Compadecido Adriano de ellos, mandó que á cada uno se le entregase una almohaza, que se formaran varias parejas de ancianos y que mutuamente unos á otros se rascaran.

Juan Antonio Puerto Reina  
Procurador del Ilustre Colegio de Sevilla

Probar los Chocolates que elabora

**:: Hipólito Cabrera ::**  
Alfareros, 11 - POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fijense en este detalle.

## Noche serena

Cuando contemplo el cielo de innumerables luces adornado, y miro hacia el suelo de noche rodeado, en sueño y en olvido sepultado:

El amor y la pena despiertan en mi pecho un ansia ardiente; despiden larga vena los ojos hechos fuente; la lengua dice al fin con voz doliente:

Morada de grandeza, templo de claridad y hermosura, mi alma que á tu alteza nació, ¿qué desventura la tiene en esta cárcel baxa, obscura?

¿Qué mortal desatino de la verdad aleja así el sentido, que de tu bien divino olvidado, perdido sigue la vana sombra, el bien fingido?

El hombre está entregado al su-fío, de su suerte no cuidando, y con paso callado el cielo vueltas dando las horas del vivir le va hurtando.

¡Ay! despertad, mortales; mirad con atención en vuestro daño; ¡las almas inmortales hechas á bien tamaño podrán vivir de sombra, y solo engaño!

¡Ay! levantad los ojos á aquesta celestial eterna esfera, burlareis los antojos de aquella lisonjera vida, con cuanto teme y cuanto espera.

¿Es más que un breve punto el baxo y torpe suelo; comparado á aqueste gran trasumpto, do vive mejorado lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

Quien mira el gran concierto de aquestos resplandores eternos, su movimiento cierto, sus pasos desiguales, y en proporción condece tan iguales:

La luna cómo mueve la plateada rueda, y va en pos de ella la luz dó el saber llueve, y la graciosa estrella de amor le sigue reluciente y bella:

Y cómo otro camino

prosigue el sanguinoso Marte airado y el Júpiter benino, de bienes mil cercado serena el cielo con su rayo amado:

Rodéase en la cumbre Saturno, padre de los siglos de oro, tras él la muchedumbre del reluciente coro su luz va repartiendo y su tesoro:

¿Quién es el que esto mira, y precia la baxeza de la tierra, y no gime y suspira por romper lo que encierra el alma, y de estos bienes la destierra?

Aquí vive el contento, aquí reina la paz: aquí asentado en rico y alto asiento está al amor sagrado de honra y de deleites rodeado.

Inmensa hermosura aquí se muestra toda; y resplandece clarísima luz pura, que jamás anohece; eterna primavera aquí florece.

¡Oh campos verdaderos! ¡oh prados con verdad frescos y amenos! ¡oh riquísimos mineros! ¡oh deleitosos senos! ¡oh repuestos valles de mil bienes llenos!

Fray Luis de León.

## Los grandes incrédulos á la hora de la muerte

Según observa muy sabiamente el Cardenal Alimonda, no pocos que durante muchos años insultaron las creencias católicas, reputando cosa de juego la Cruz y el Papa, aterrados por la muerte los mencionaron en su testamento, gritando cada uno á voz en cuello: «Yo creo.»

«Yo creo», grita Montaigne, el que afirmaba en un libro que quería morir incrédulo en toda forma; venido el gran día de los desengaños, hace decir la misa en su habitación y entrega su alma mientras que procura con ahínco adorar la Hostia consagrada.

«Yo creo», gritó La Métrie, autor del *hombre máquina*, el cual enseñaba que «para ser feliz es preciso sofocar los remordimientos»: afortunadamente no logró sofocar los suyos en el lecho del último dolor; llora y gime queriendo ser fortalecido con los consuelos de la Religión.

Al amigo Fossember, presente, le dice: «Recíteme por caridad las oraciones de los agonizantes.»

«Yo creo», grita Montesquieu. No incrédulo verdaderamente, sino propagador de acusaciones y errores relativamente á la religión; llegando al punto supremo de la vida cumple sus deberes y á su confesor, el abate Routh, declara que «la manía de lo nuevo y lo singular, el deseo de ser celebrado por sus contemporáneos, lo había fascinado é inducido á decir cosas de las cuales no estaba íntimamente persuadido.»

«Yo creo», grita Bauger. Este individuo de la Academia de Ciencias de París, no se sabe si más conocido por sus libros ó por su desvergonzada incredulidad, exclama ya moribundo al sacerdote que tiene á su lado: «Fui yo incrédulo por ser depravado. Vamos, pronto, confesadme. Mucho más mi corazón que mi espíritu necesita ser curado.»

«Yo creo», grita el patriarca de los panteístas, Benito Espinosa; llegado el término de su vida, cambia su sistema filosófico con el símbolo apostólico, y dirigiese al cielo suspirando: «¡Oh Dios! Sed propicio á mi pecador.»

«Yo creo», gritaba Boulanger. Sea ó no el *Cristianismo sin velo* una obra suya, cierto es que así en la vida privada como en la pública profesaría blasfemias contra Cristo y la Iglesia; ahora que siente la vida ceder á la muerte con otro acento resulta elocuente, promulga lo mal hecho y protesta que su mayor afán es no poder reparar bastante los daños que hizo por la manía de conquistarse celebridad.

«Yo creo», grita Toussaint, el autor del famoso libro *Las cumbres*. Cerca de la muerte, entre multitud de circunstancias, se dirige á su hijo muy amado y le dice con lágrimas estas palabras que Thiébaud ha consignado en sus *Recuerdos*: «Escucha, hijo mio, las tardías verdades que vengo á declarar en este momento. Olvida las lecciones que ahora con punzante dolor de alma siento haberte dado Arrodillate: une tus oraciones á las de las personas que me ven y que me oyen. Promete á Dios que te aprovecharás de mis últimos recuerdos, y conjúralo para que me perdone.»

«Yo creo», gritaba Dumarsais sintiendo en su carne y la frialdad del sepulcro, y condena su volumen *El ensayo sobre las precauciones*, deseando recibir los sacramentos de la Iglesia.

«Yo creo», dice Deslandes, no sabiendo ir á la eternidad sin que antes arroje á las llamas un libro malo suyo.

«Yo creo», dijo el célebre Victor Hugo. Según *La Campana de Mezzodi* del 18 de Junio de 1886, el célebre doctor Vulpain, que asistió á Victor Hugo hasta el último momento, declaró haber oído al enfermo implorar con grande instancia los auxilios de la religión en el lecho de muerte; más los que le rodeaban le privaron de semejante consuelo.

«Yo creo», dice Maupertuis. Así, siendo inminente su defunción gritan otros cien incrédulos: «Nosotros creemos.» Y el eco de tales gritos resuena en el mundo; y cuando los creyentes y los hombres de bien lo celebramos tanto, los extraviados lo deploran y escriben con sarcasmo una y otra vez: «¿Qué dices de Maupertuis, muerto entre dos capuchinos?» Aquel rutilante emperador prusiano que se llamó Federico II, escandalizado con tanta luz de conversiones, á su vez escribe de Ferney ¿Ves? Casi todos estos campeones del fiesofismo, al aproximarse la muerte se tornan supersticiosos y expiran como capuchinos.»

¡Oh, el capuchino y el sacerdote que vosotros rechazáis con el codo, arrojáis con la túnica hecha jirones, cuán dulces son para los que muriendo ansían la esperanza eterna de Dios!

**LAS SEÑORAS**

que quieran vestir elegante y barato, no deben comprar sin antes hacerse cargo de la multitud de géneros en Fantasia que ha recibido

**EL CATALAN.**

Corsés rectos, y Confecções de todas clases y á medida.

**“El Barato”** :: JESÚS, 5 ::

## LA ALEGRÍA DE PORTARSE BIEN

DEBERES DEL PADRE

Todos los que vivimos de trabajar hacemos una vida muy difícil, porque los ingresos son escasos en comparación de lo que cuestan las cosas necesarias. Por esta razón, ser bueno es más conveniente que ser malo, dentro de tan escasa ganancia y de la vida de familia.

Todo hombre, pues, que gana un jornal ó un sueldo para su casa no es bueno si distrae una cantidad de la que se necesita tan imperiosamente en el hogar.

No se puede gastar para uno sólo, porque se gana poco para todos y es preciso tener la cantidad de no gastar nada fuera de la familia. Hay que tener la alegría de ser un poco santo: mas vale esta alegría que todas las otras, aparentes buscadas en la taberna ó en el café.

Digo esto porque hay muchos trabajadores de escritorios ó de fabricas ó talleres que no cumplen bien con su mujer, sus hijos, sus padres ó sus hermanos. Hasta hay obreros jóvenes que cuando ganan se separan de la madre y los hermanos ó dan una cantidad á la casa para que les mantengan; es decir, convierten la casa propia, el amor de la casa, en un desamable papillaje. Y esto es un egoísmo, una ineducación, una falta de nobleza y de corazón sencillo. El trabajador, el hijo ó el hermano que obra así, no es hombre bueno y no tiene derecho á ser juez ni á recriminar á los patronos ó á los directores de nación ó de cualquier cosa.

Cuando nacemos pobres y uno ó dos de la casa podemos trabajar para la familia, defendiéndola y defendiéndonos de la vida, lo honrado y lo virtuoso es trabajar y dar todo el dinero para el bien común. Lo demás es no portarse bien, es no querer á los hermanos ni á la madre. Hasta cuando alguno de los hermanos se porta mal y no quiere ayudar no debemos hallar disculpa para recabar nuestra independencia sino seguir siendo bueno y dando ejemplo.

Debemos trabajar todos los días que podamos y llevar el dinero á la casa, porque la mayoría de las mujeres de los pobres que trabajamos saben aprovechar nuestros sueldos y sofrer muchísimo con la lucha de sostener el hogar.

Fijaos en lo siguiente: si nosotros no llevamos todo nuestro dinero á la casa para el bien de los hijos, resultará que son más virtuosos los patronos y los negociantes, puesto que ellos trabajan ó arrancan el dinero de donde lo hay, arriesgando á veces el honor y la tranquilidad de conciencia, para lograr el bienestar de los hijos. Si nosotros no sacrificamos nuestros deseos naturales, es verdad, de diversion, de deber, de lo que sea, en favor de nuestros hijos, resultará que eso de la felicidad de la familia son más virtuosos los que no reporen en ganar dinero. En el último caso tienen la disculpa de que lo hacen por el bien de los hijos, puesto que hay muchos ricos que, efectivamente, no aprovechan el dinero casi para sí.

Tenemos, pues, los trabajadores que ganar la vida para nuestros hijos y aprovechar hasta el último céntimo para defenderlos á ellos. Puesto que nos hemos casado pobres y hemos creado una familia pobre, tenemos el deber de hacer todo lo heroico por defenderla. Hay que ver las cosas de la manera siguiente, casi al revés de como las vé el egoísmo, mal consejero de la felicidad íntima: «Soy el trabajador de la casa, y en vez de crearme con el mayor derecho, el fruto de mi trabajo, debo crearme con el menor derecho, porque primero son los niños, los viejos y la mujer. Realmente no cumplo con mi conciencia si gasto algo en tan poco en mí mismo y en lo que viene á ser supérfluo, dada la situación de nosotros. Debo hasta comer menos en la mesa, so pretexto de que no tengo ganas, de que necesito más puesto que veo escasez. Que coman mas ellos, de lo poco que hay, porque todo esto es lo que constituirá mi alegría interior y lo que me creará un poco superior á mis propios patronos, y con lo que tendré la alegría humilde de la santidad de cumplir bien en la desgracia de no haber creado una familia mejor acomodada y en la desgracia de no estar mejor pagado mi trabajo. Allá los que tengan culpa de todo esto, y tratemos los trabajadores de dar ejemplo de virtud y amor á nuestros hijos.»

La casa de algunos trabajadores suele ser una casa sin arreglo, precisamente por la escasez de los ingresos y el desapego del jefe de familia. Toda la atención y amor del que trabaja son pocos todavía para defenderla, puesto que hay tanta escasez y se tiene que vivir tan mal entre cierta sociedad desorganizada por la gran injusticia que reina. Si hace falta todo el poco dinero que se gana y todo el corazón del que gana, ¡juzgad, queridos amigos y compañeros el crimen que comete un trabajador no atendiendo el hogar, no viviendo casi sólo con los hijos, distrayendo parte de la pequeñísima ganancia en el egoísmo destructor de gastar fuera de casa...

R. Sánchez Díaz.

## La fiesta de la viña

Entre los viticultores catalanes ha producido verdadero revuelo el conocimiento de los resultados de una nueva binadura que se ha ensayado con notable éxito por el conocido propietario de San Sadurn de Noya D. Pedro Mir.

En continua romería acuden á la población señalada los labradores, deseosos de ver como funciona el nuevo arado, son á centenares las cartas que el Sr. Mir recibe, pidiéndole datos y noticias aparejo. El interés que ha despertado llegado al extremo de que se organice un acto, cuyo único fin es dar á conocer el citado instrumento y á tal efecto, el día 21 del presente mes, con motivo de las ferias que en la simpática villa del No tienen lugar, se celebrará la fiesta de la viña, acto quizá el primero de esta naturaleza que tiene lugar en España. Dejamos la palabra al propio iniciador de esta fiesta y vemos como él la señala y desennueva.

«De los tres ó cuatro tipos de binadoras estudiadas, me pareció que la a...

tada era la que, bajo mis puntos de vista, resultaba más práctica.

La ingeniosa disposición de la reja permite, por completo, pasarse de la fuerza del hombre, puesto que deja labrada íntegramente toda la tierra hasta los mismos troncos de lo que viene, el adecuado y gráfico nombre de *intercepas*.

La reja intercepas se expansiona y se repliega por sí sola, cuando un obstáculo cualquiera le obliga á ello. De esto resulta una ventaja evidente, por su disposición y el modo como ha sido resuelto el problema mecánico y por las pruebas que vengo realizando, puedo asegurar que se obtiene una intensificación considerable de trabajo; mucha rapidez y gran economía; y por esto, la posibilidad de tener siempre limpias las hierbas de las viñas, sin necesidad de tener que acudir al esfuerzo del hombre en todas las tierras accesibles al ganado de labor.

Cabía la duda de que las labores, especialmente en los liños de cepas, resultarían imperfectas, ó que los troncos de estas sufrirían con los golpes de la reja; he podido convencerme de lo injustificado de tales temores y ni tan solo los tiernos brotes han sufrido el menor desgarró.

Puesta á ensayo la binadora en viñas jóvenes, en viñas viejas, entre vides fuertes y entre tiernos majuelos, en viñas alambradas á la poda Guyod ó con podas cortas, en ninguna ha sido posible comprobar la mas pequeña deficiencia y mucho menos el daño más insignificante.

Por lo que á lo expeditivo del trabajo se refiere, puedo hacer observar que, en plantaciones con marco de 8 á 10 palmos en los dos sentidos, un paseo de ida y otro de venida, bastan para dejar labrado por completo no solo el espacio de entre las líneas de cepas, sino el comprendido entre estas, es decir, toda la tierra, sin que un solo brazo se haga necesario.

En estas condiciones pueden judicarse la importancia de esta binadora que consiguiendo realizar á tiempo las labores, permite al gran propietario, al mediano, como al simple parvero, labrar, el solo, sus tierras y tenerlas constantemente limpias, sin haber de reclamar el esfuerzo de otros brazos y con una economía notabilísima. Y añade el Sr. Mir: Ante la deserción en los pueblos rurales de la gente moza, nunca como estos instantes que-

dará suficientemente justificado la adopción del nuevo arado.

Para ver como funciona y para oír la autorizada voz de distinguidos conferenciantes que en San Sadurn de Noya hablarán de asuntos de reconocido interés vinícola, tenemos noticias de que acudirán allí el día de la Ascensión del Señor, no solo vicultores de la región catalana, sino de otros puntos de España.

Promete la fiesta de la viña anunciada revestir una importancia excepcional.

Salvador San José.

DE PEDROCHE

Ha fallecido en el Convento de Religiosas Concepcionistas la Rda. Madre Purificación á los 74 años de edad y 54 de vida religiosa.

Fué siempre acabado modelo de virtudes. Cuando el Convento llegó á quedarse con tres religiosas, la Madre Purificación, que venía siendo Abadesa hacia 18 años, alentaba á las demás á confiar en Dios que no permitiría desapareciese este claustro sagrado, fuente de gracias para el pueblo de Pedroche.

No fué vana su confianza, porque viniendo del Convento de Hinojosa del Duque fervorosas religiosas á dar nueva vida al que parecía agonizar y, llamando Dios á numerosas jóvenes al venturoso puerto de la Religión, tuvo el consuelo de contemplar la observante Comunidad, que hoy llora su muerte y recuerda sus extraordinarias virtudes, entre las que sobresalen aquella profunda *humildad* con la que siempre se sujetó á las Preladas, olvidándose del tiempo que ella había sido Superiora y considerándose como la última de la Comunidad; aquella *obediencia* ciega con que al venir las religiosas de Hinojosa se entregó á la que desempeñaba el cargo de Abadesa, la cual quedó sumamente edificada al contemplar en la que tantos años había dirigido y sostenido el Convento un rendimiento tan pronto y completo á cuanto se le ordenaba (por contrario que fuera á las costumbres anteriormente observadas) que bien podía ponerla de modelo á la más fervorosa novicia; su *mortificación* era también edificante, porque además de llevar con sumo gusto y hasta con alegría los padecimientos que el Señor la envié, teniéndola casi tullida, no perdonaba medio de aumentar las mortificaciones, buyendo constantemente de todo regalo, dejando el lecho bien temprano apesar de sus aguilisimos dolores y siguiendo en todo á la Comunidad, hasta que la caridad de sus Preladas no la ordenó abstenerse de las prácticas de mortificación incompatibles con sus muchos años y grave enfermedad; su *afabilidad y dulzura* hija de la caridad que ardía en su corazón con la cual gobernó admirablemente á la Comunidad tanto en los años anteriores á la venida de las Madres de Hinojosa como después de venir que desempeñó otra vez el cargo de Prelada.

Todas estas hermosas cualidades y otras que

por no hacer demasiado extenso este artículo suprimo, tenían á la Comunidad santamente edificada. ¡Con qué fervor (que comunicaba á quienes la acompañaban en el rezo del oficio divino) dirigía su oración á Dios que ocupaba por completo su alma! ¡Qué santa jovialidad encontraban en la recreación sus amantes Hijas al escuchar las dulces palabras llenas del inefable gozo que inundaba aquel sencillo corazón! ¡Qué salto habrá dado al cielo la que tan desprendida se hallaba de las cosas de la tierra y con tanto fervor recibió los últimos Sacramentos. Este pensamiento es el que consuela hoy á las Concepcionistas de Pedroche á las que desde estas columnas envío el testimonio de mi más sentido pésame, suplicando á los lectores una oración por sí de ella necesitara la que tantas y tantas elevó á Dios durante su larga peregrinación por esta tierra.

El Corresponsal.

En el Ayuntamiento

El Jueves último celebró sesión la expresada Corporación bajo la presidencia de Don Antonio Cabrera Cabrera y aprobada el acta de la anterior se adoptaron los siguientes acuerdos:

Conceder un mes de licencia al Secretario del Ayuntamiento para que pueda marchar á Marmolejo para hacer uso de las aguas medicinales de dicha población y que durante su ausencia se encargue de la Secretaria el oficial 1.º de la misma.

Socorrer á María de la Cruz Ruiz Díaz con 10 pesetas para ayudarle á los gastos que se le originen con motivo del viaje á Villaharta.

No habiendo más asuntos se levantó la sesión.

Crónica Local

Visita

De paso para la sierra, a donde va á reponer sus fuerzas del gran trabajo que sobre él pesa, hemos tenido el gusto de saludar al M. I. Sr. D. Rafael García Gomez, Provisor y Vicario General del Obispado, á quien en tan alta estima y aprecio tiene su pueblo natal.

Número 35

Los objetos rifados para procurar recursos con que reparar el techo de la Ermita de S. Gregorio han correspondido al número 35. Es de esperar que el católico pueblo de Pozoblanco que tantas y tan repetidas pruebas ha dado de su religiosidad, dará ahora una mas contribuyendo generosamente para que realizarse pueda una obra que es de absoluta necesidad, si ha de conservarse la Ermita.

Contribuciones

Desde el día 23 al 31 inclusive, se cobrarán las contribuciones, territorial, industrial, utilidades etc. en calle Jesús núm. 10; y del 24 al 30 el primer semestre del reparto vecinal de Consumos, en calle Andres Peralbo núm. 11.

Gran variedad y precios reducidos encontrarán en Gorros para Cristianar, Capotas, Beberos y Baberolas.

Se hacen y confeccionan toda clase de encargo

EL CATALÁN Jesús, 5

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 9 al 16 del corriente

NACIMIENTOS

Teresa Rufina Amparo, hija de D. Francisco Dueñas Rojas y de D.ª Rufina García Cabrera.—Manuel Eladio, hijo de Antonio García Marquez y de Josefa Jurado Moreno.—Joaquina Felisa, hija de Manuel Rojas Dueñas y de Antonia Escibano Muñoz.—Paula Benedicta, hija de Lorenzo Moreno Cabrera y de Conrada López Heras.—Dolores Gregoria, hija de Miguel Gonzalez Muñoz y de Isabel Villarreal Jurado.—María de los Angeles Ana de los Desamparados, hija de Bartolomé Claudi Cardador García y de Constanza Fernández Cabrera.—Manuel Florencio, hijo de Fernando Rojas Escibano y de Ana Rubio García.—Francisco, hijo de Rafael Jurado Gomez y de Sancha Dueñas Torres.—Luisa Dominga, hija de Dimas Santofimia García y de Luisa Plazuelo Muñoz.—Bartolomé Domingo, hijo de Isaias Plazuelo Muñoz y de Ana Fernández Alcaide.—Ana Glicería, hija de Andres Risquez Silva y de María Moreno Fernández.

MATRIMONIOS.

Francisco Navarro Sánchez con Ana Francisca Amor Rodríguez.

DEFUNCIONES.

Antonio Rufino Moreno Guijo, hijo de Juan y María Joaquina.—María Josefa Rojas Muñoz, viuda de Pedro López Arévalo.

Precios del Mercado

Table with 2 columns: Commodity and Price. Includes items like Trigo, Cebada, Avena, Habas, Garbanzos, Chicharos, Centeno, Aceite en los molinos, Jamon, Tocino, Carne de macho.

Imp. de Pedro López

POR UN PIOJO...

CUADRO DE COSTUMBRES

por el P. LUIS COLOMA de la Compañía de Jesús

declarándola en posesión, libre de gastos, del título de Marquesa de la Rambla, cuyo expediente de sucesión había presentado en el Ministerio de Gracia y Justicia el difunto general, en Febrero de 1868. El Gobierno de la Restauración que tan magnánimas condescendencias había tenido con tantos de sus traidores, hacía al fin justicia á uno de sus leales.

Publicóse el decreto en 29 de Noviembre, supóse en Z.\*\* el 30, y aquel mismo día recibió Teresa un oficio del Ministerio de Gracia y Justicia, poniendo oficialmente en su conocimiento la Real orden de Alfonso XII. Díjose entonces, que andaba en todo aquello la mano del Condesito, y corroboróse este aserto cuando á los pocos días se presentó en casa de doña Angustias la Condesa de Pineda, á pedir para su hijo, con todo el ceremonial de costumbre, la mano de Teresa. El pasmo de la viuda dura todavía: obligación de justicia es consignar al mismo tiempo que su satisfacción tampoco ha cesado.

Las visitas de enhorabuena comenzaron á sucederse, sin que ninguna pudiese ver á Pepita. Estaba constipada, atrozmente constipada. Algunos días después logró verla D. Recaredo en casa de Portazgo.

—¿Lo ve V., bella Pepita?—le dijo.—¿Lo ve V. cómo los lazos del compadrazgo pueden estrecharse?... —¿Y qué?—replicó Pepita verde de ira.

Don Recaredo miró al suelo, luego al techo, después á los lados, é invocando á Himeneo y demás númenes tutelares, tartamudeó con el esfuerzo supremo de quien acomete un imposible:

—Que lo mismo que Teresa y Pepito, podíamos nosotros estrechar los lazos que nos unen...

—¡Á mí no me une ningún lazo con V.!—replicó Pepita furiosa.—¿Se entera V. bien, don Recaredo?... El día en que me ahorque, le cederé un extremo de la cuerda para que haga lo mismo... Ese será el único lazo que nos una...

—¡Magnífico!... ¡Bellísimo!... ¡Sublime!—exclamó D. Recaredo con acento pindárico.—Moriremos juntos, como los amantes de Ternel, D. Diego de Marcilla y doña Isabel de Segura, nacidos en 1192, en dicha ciudad...

Y aquí relató el erudito de cabo á rabó la fe de bautismo de los famosos amantes, sin omitir el nombre de los padrinos, el del cura que los bautizó, y hasta el del monaguillo que hizo de acólito en la ceremonia.

Rosita Piña reventaba de satisfacción, y acudio presurosa á dar la enhorabuena á Teresa. Al ver al Condesito, le amenazó con el abanico, diciendo:

¡Ah pícaro!... ¡Y me decía á mí que quería dotarla para que fuese Salesa!...

El Condesito se echó á reír, acordándose de su conferencia con Rosita Piña.

—Mira V., Rosita—le dijo.—Si á Teresa la llamara Dios, no sería yo seguramente quien se la disputase... Pero le voy á contar á V. un cuento popular que me refirió á mí en el Tyrol un guía de los Alpes, y que podrá quizá tranquilizarla (1).

—Cuentan por allá que San Pedro tenía dos hermanas, una mayor que él, y otra más chica. Esta entró en un convento, y San Pedro, muy satisfecho, quiso convencer á la otra para que hiciese lo mismo; pero ella le contestaba:

—No; prefiero casarme.

Todo el mundo sabe, que después de su martirio, quedó San Pedro nombrado portero del cielo. Un día le dijo el Señor.

—Pedro... Abre la puerta de par en par, porque debe de llegar hoy un alma muy grande.

San Pedro fué á abrir muy contento, diciendo para su capote:

—Sin duda debe ser mi hermana la monja.

Pero no fué el alma de la monja, sino la de la casada, la que llegó aquel día al cielo. Dióle Dios un asiento muy alto, y San Pedro se dijo muy sorprendido:

—¿Qué guardará entonces para cuando venga mi hermana la monja?...

Algún tiempo después, le dijo el Señor de nuevo:

(1) Recogido efectivamente en el Tyrol, cerca de Suiza.

(Continuará).

# CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

## Hipólito Cabrera. - Alfarrerros, 11 POZOBLANCO

### Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31

POZOBLANCO

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.<sup>a</sup> de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas **EL MEDITERRANEO**, de Málaga

### Disponible

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

## Farmacia - Moderna de JUSTO CASTRO MUÑOZ

En los pagos al contado, se entregan vales o ticket por el valor de la compra, para tener opción a los regalos, y en facturas un obsequio proporcionado a su importe.

SE GARANTIZAN LAS FÓRMULAS (RECETAS)

Material de curación aséptico para operaciones y partos.

Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la Higiene.

Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc.

Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia, etc.

GRAN DEPÓSITO DE ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

PLAZA DE CANALEJAS, 6 (MERCADO)

## MÁRMOLES

## OBDULIO BLANCAS

PLAZA DE COLÓN (Antigua Fundición de A. Caro)

TELÉFONO NUM. 122

CÓRDOBA

# Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le con-  
fien, á precios módicos.

Se han recibido para su venta un surtido en rosarios muy bonitos y baratos.

SE VENDE PAPEL PARA ENVOLVER POR ARROBAS Á 6 REALES